

GIPUZKOA PUEBLO A PUEBLO
ASTIGARRAGA

Soñar con las primeras manzanas del verano

JOSE LUIS PADRON

El día, hoy, no importa cómo ha amanecido, porque nuestro pensamiento anda ocupado en otros caprichos, sin cuidado para otras ansias que ésta de llegar a Astigarraga.

Desde Donostia, poco después de pasar los barrios de Loliola y Martutene, no hemos recorrido ni 7 kilómetros, cuando vamos sintiendo lo que esperábamos, y lo que nos mantiene ensimismados es, precisamente, estar dentro de un instante que da razón a la realidad: Astigarraga nos hace cosquilleos en la boca.

Situada en un altozano a orillas del río Urumea, Astigarraga sujeta un inagotable terreno. Sus dos montes principales, Santiago y Txoritokieta, asoman al borde de preciosas tierras de cultivo, en especial la vega de la parte de Loliola y San Sebastián, donde se recogen abundantes cosechas de maíz y manzana, legumbres y hortalizas.

Su núcleo de población se integra por entidades históricas particulares, como son Murgia y Astigarraga, que se agruparon en la mitad del siglo XIX.

Se cita por algunos autores a Plinio (siglo I), que menciona *Muroqui*, que corresponde a Murgia, como ciudad vándula.

El casco crece alrededor de dos áreas próximas, y representativas: la plaza pública, donde se sitúa la casa consistorial y el probadero de arrastre de piedra; y la iglesia en la finca de la casa solar de los Murgia. Sus dos barrios principales son Santiago y Ergobia.

La iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción se halla en un altozano, un tanto separada del núcleo de población. Fue construida sobre los muros de una antigua fortaleza, posiblemente en el siglo XIII. El retablo fue traído de la Iglesia donostiarra de San Vicente. La iglesia comunica directamente con la casa palacio de Murgia.

El Palacio de Murgia (Torre-fuerte), fue incendiado por tropas francesas, en 1512. Se quemó también, en las Guerras Carlistas, desempeñando entonces funciones de cuartel, hospital y cementerio. Rodeado en la actualidad por un precioso parque, conserva en su fachada el escudo del linaje y un archivo histórico propio.

Vista privilegiada

La casa consistorial consta de tres plantas y tejado a cuatro aguas, que se eleva por medio de un frontón. Se construyó hacia 1750. El ayuntamiento del antiguo núcleo de población estuvo ubicado en el actual caserío Plazaetxe, de planta rectangular y tejado a tres aguas. En la fachada principal, hay un doble acceso al zaguán, en arcos de medio punto.

La antigua fachada principal del caserío Etxabe hace de pared medianera con un pequeño edificio de viviendas de comienzos del siglo XX. Tiene un entramado de madera a la vista.

La Ermita de Santiagomendi, se halla ubicada en la cima del monte de su mismo nombre. Originariamente del siglo XIII, ha sufrido hasta la actualidad diversas reformas. Presenta una ventana abocinada al exterior y un par de ojos de buey. En el interior, un retablo en mal estado con la figura de Santiago matamoros. Se dice que fue la primera Iglesia de la localidad.

Constituye un privilegiado mirador desde el que se puede apreciar Rentería, Donostia, el mar o sus alrededores, llenos de manzanos.

Astigarraga, junto con los municipios cercanos, es conocida por sus afamadas sidrerías, esparcidas por todos los rincones del municipio y a las que es tradición acudir desde mediados de enero hasta mediados de abril para degustar la sidra.



La casa consistorial de Astigarraga, construida hacia el año 1750.

JUSTY GARCIA

La explosión de la hostelería

Superficie. No se trata de un pueblo muy extenso ya que, pese a su fama y población, sólo ocupa 11,5 kilómetros cuadrados a 22 metros de altura. Verdes prados y arbolado forestal denso ocupan la mayor parte de su terreno.

Población. El pueblo de la sidra reúne a 3.200 vecinos. De ellos 1.330 no son oriundos de la localidad, sino que proceden de otros puntos de Gipuzkoa y se han instalado aquí dada la cercanía a la capital gipuzcoana. Otros 282 son inmigrantes que llegaron desde otras provincias

del Estado español. Pese al flujo de inmigración que presenta, la mitad de la población se expresa en euskara habitualmente, mientras que 466 vecinos utilizan indistintamente la lengua

vasca y el español.

Vivienda. En total, 1.139 casas conforman el paisaje urbano de Astigarraga. Tan sólo seis de ellas son viviendas secundarias, mientras que 174 están desocupadas.

Casi todas están bien equipadas, ya que el 97% cuenta con agua caliente corriente, el 87% dispone de teléfono y cerca del 20% tiene ya gas por tubería.

Economía. Una zona plagada de establecimientos de hostelería recibe la mayoría de los ingresos (el 51,7%), mientras que la industria significa el 47% y el sector primario tiene una presencia testimonial. Los últimos datos de paro, registrados en marzo del pasado año, hablan de 27 vecinos de este pueblo que buscaban trabajo.



En el mismo recinto donde se encuentran las barricadas, comer de pie no es nada incómodo. Pedimos tortilla de bacalao, muy jugosa y un excelente bacalao frito con pimientos, buena carne asada, y nos servimos el paradisíaco zumo directamente de las kupelas

(barricas). Las nueces y el queso serán complementos ideales para culminar una deliciosa jornada.

Hemos visitado Astigarraga, como quien visita la vida, algún síntoma de felicidad, alguna esperanza. Una corta estancia que se va a prolongar por dentro. La vida

como un paso que podemos repetir, que siempre se produce. Ya ven, pasa el tiempo, sin aviso, y uno empieza nuevamente a soñar con las primeras manzanas del próximo verano.

Mañana: Ataun